

SABER UNIVERSITARIO

Nº 16, julio-diciembre 2026



Nº 16



Imagen: *Fragmentación de la luz y el color*

Creación: Juvenal Ravelo

Revista Multidisciplinaria – UPTNMLS – Venezuela

ISSN: 2610-8224

Depósito legal: MO2018000017

REVISTA MULTIDISCIPLINARIA SABER UNIVERSITARIO

Universidad Politécnica Territorial del Norte de Monagas “Ludovico Silva”
Estado Monagas – Venezuela.



Consejo Directivo

Ordenara Gil-Albert Almeida
Rector

Mairett Cermeño Medina
Responsable del Área
Académica

Responsable del Área
Territorial

Jesús Enrique Farías Cabello
Secretario

Equipo Editorial

Consejo de Redacción

Mairett Cermeño
Directora

Luis Peñalver-Bermúdez
Editor

Corresponsales académicas

- ❖ Mónica Romero (Caripito)
- ❖ Sulmira Regardiz (Punta de Mata)

Consejo Asesor

- ❖ Maximino Valerio. UPEL.
- ❖ Nelson Caraballo. UDO.
- ❖ Luis García. UNEXPO
- ❖ Yondrig Guevara. UTDFT
- ❖ Lelisbeth Sucre. UNA

Comité Científico Internacional

- ❖ José Del Pino Espejo. UPO. España
- ❖ Jairo Luna. UNAL. Colombia
- ❖ Jesús Gabriel Franco. UAM. México
- ❖ Teresa Velasco. UCO. España
- ❖ María Dilma Brasileiro. UFPB. Brasil
- ❖ Mariel Martí. MDP. Argentina
- ❖ Flor Gómez. UDG. México
- ❖ Jaime Navarro. CIPS. México

Revista Multidisciplinaria Saber Universitario

Nº 16, julio-diciembre 2026.

ISSN: 2610-8224.

Depósito Legal: MO2018000017

República Bolivariana de Venezuela

Los círculos de estudio como estrategia de aprendizaje colaborativo: una experiencia de transformación en el Complejo Educativo “Jesús María Figueroa”

Catalina del Carmen Brito Milano

Unidad Educativa “Jesús María Figueroa”
Yaguaraparo, Venezuela
catalina59@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-7445-1688>

Resumen

En el siguiente artículo se presenta la sistematización de una experiencia formativa enmarcada en una IAPT, dirigida al desarrollo profesional docente a través de los Círculos de Estudio en el CEJM Figueroa. Contra dinámicas de indiferencia y descontento laboral impuestas por la situación socioeconómica del ciclo lectivo 2025-2026, se establecerán ámbitos de ensoñación colectiva atravesados por la horizontalidad y la participación voluntaria. La investigación fue conducida con la IAPT y se valió de instrumentos cualitativos y cuantitativos como la observación participante, entrevistas semiestructuradas, triangulación de fuentes. Los datos revelaron que el trabajo por pares fue paulatinamente desdibujando la rigidez jerárquica institucional, potenciando la autonomía didáctica y generando redes de apoyo mutuo entre docentes. El 90% de los participantes incorporó en el aula enseñanza activa con técnicas basadas en discusión grupal. Se concluye que la práctica dialógica realiza un tránsito sustentable para que el saber pedagógico se resignifique y la labor docente sea revalorizada.

Palabras clave: aprendizaje colaborativo, círculos de estudio, desarrollo profesional docente, investigación-acción participativa, pedagogía crítica.

Abstract

This article presents the systematization of a training experience framed within an IAPT (Interdisciplinary Association for Teacher Training), aimed at the professional development of teachers through Study Circles at the CEJM Figueroa (Center for Teacher Training and Innovation). Against the dynamics of indifference and job dissatisfaction imposed by the socioeconomic situation of the 2025-2026 academic year, spaces for collective reflection were established, characterized by horizontality and voluntary participation. The research was conducted with the IAPT and utilized qualitative and quantitative instruments such as participant observation, semi-structured interviews, and triangulation of sources. The data revealed that peer work gradually blurred the rigidity of the institutional hierarchy,

enhancing didactic autonomy and generating networks of mutual support among teachers. Ninety percent of the participants incorporated active teaching techniques based on group discussion into their classrooms. It is concluded that dialogic practice facilitates a sustainable transition that allows pedagogical knowledge to be redefined and the teaching profession to be revalued.

Keywords: collaborative learning, study circles, teacher professional development, participatory action research, critical pedagogy

Introducción

Los lugares de enseñanza actuales exigen una continua recomposición de los trabajos docentes. Sin embargo, en la mayoría de las instituciones de América Latina, la formación docente se entiende muchas veces como un hecho aislado, burocratizado y despegado de las demandas inmediatas del aula. Esta concepción individualista del trabajo profesional tiende a fragmentar la labor docente, restándole poder colectivo al trabajo educativo.

Ante tal escenario, la búsqueda de alternativas que recuperen el valor de la deliberación entre pares se vuelve un imperativo. Los círculos de estudio se presentan como una alternativa que interpela la verticalidad en la transmisión de saberes para integrar un aprendizaje colaborativo de verdad. No es solamente un cambio en la organización del espacio físico o en la modalidad de trabajo, sino un giro epistemológico en que la experiencia del docente individual se transforma en insumo para la construcción social del conocimiento.

El presente estudio sistematiza la experiencia desarrollada en el Complejo Educativo Jesús María Figueroa. En dicha institución se conformaron grupos de reflexión voluntaria con el fin de trascender la apatía pedagógica y transformar procesos pasivos en dinámicas de indagación compartida. A través de este recorrido, se pretende brindar un testimonio fundamentado que sirva de referencia a otras comunidades educativas empeñadas en construir autonomía escolar a partir del diálogo horizontal.

Problemática y contexto

Durante el inicio del período escolar 2025-2026, el Complejo Educativo Jesús María Figueroa atravesó un escenario de marcada complejidad institucional. Las presiones socioeconómicas acumuladas, sumadas a la escasez de ofertas de actualización pedagógica continua, derivaron en un fenómeno progresivo de desmotivación docente. En el argot escolar, este desencanto solía manifestarse mediante el repliegue a la rutina o la postura informalmente denominada de "brazos caídos", donde la enseñanza terminaba reducida al cumplimiento estricto del horario lectivo sin espacio para la innovación o el intercambio colegiado.

La planta profesional de la institución reflejaba, además, una pronunciada heterogeneidad. Convivían en los mismos espacios docentes con vasta trayectoria formativa junto a maestros noveles o bachilleres en proceso de capacitación que asumían la atención de aulas sin haber consolidado herramientas didácticas sólidas. Esta brecha en la preparación generaba, con frecuencia, asimetrías en la planificación, asilamiento en los procesos de evaluación y una marcada reserva a la hora de someter la propia práctica al escrutinio de los demás.

Por otro lado, la estructura organizativa tradicional tendía a profundizar estas distancias. Los espacios institucionales como las reuniones de personal solían monopolizarse con lineamientos de carácter administrativo, desplazando la discusión sobre los "nudos críticos" pedagógicos a pasillos y conversaciones informales. Se advertía, en consecuencia, una urgente necesidad de crear un dispositivo metodológico que posibilitara el encuentro sistemático, la contención emocional y la resolución conjunta de los problemas cotidianos de la escuela.

Marco teórico

El soporte conceptual de la investigación se organiza en torno a referentes teóricos de la pedagogía crítica, el enfoque socio-constructivista y el pensamiento educativo latinoamericano.

En primer término, la propuesta se afianza en la Pedagogía Crítica formulada por Paulo Freire, quien contrapone a la "educación bancaria" la urgencia del diálogo como praxis liberadora. En las comunidades educativas, la superación de la pasividad exige reconocer que el saber no se deposita de un sujeto a otro, sino que se problematiza colectivamente. De acuerdo con el planteamiento freiriano, el aprendizaje cobra sentido cuando los participantes se descubren como sujetos capaces de transformar su entorno mediante la palabra y la acción compartida.

Desde la perspectiva del constructivismo social, los aportes de Lev Vygotsky resultan centrales para sostener la dinámica de los círculos de estudio. El desarrollo de habilidades complejas en el ser humano ocurre primeramente en el plano interpsicológico para luego interiorizarse en el plano intrapsicológico. La interacción entre docentes de diversa formación genera una Zona de Desarrollo Próximo compartida, donde la mediación de los pares actúa como andamiaje formativo.

Adicionalmente, el aprendizaje colaborativo exige estructurar dimensiones operativas claras para evitar la simple yuxtaposición de voluntades. Estas dimensiones abarcan:

- Interdependencia positiva: La certidumbre de que el éxito formativo del grupo depende del aporte indispensable de cada uno de sus integrantes.
- Responsabilidad compartida: La asumir de compromisos individuales en función de las metas de indagación trazadas por el colectivo.

- **Habilidades de interacción:** El ejercicio constante de la escucha activa, la tolerancia al desacuerdo argumentado y el respeto hacia la pluralidad de trayectorias.

En el plano regional, la propuesta cobra singular sentido al dialogar con el ideario de Simón Rodríguez. Su afirmación categórica sobre la necesidad de inventar soluciones pedagógicas propias evita la copia acrítica de recetas foráneas. Como señala Méndez (2023), "la vigencia del pensamiento robinsoniano en la educación territorializada venezolana radica en su capacidad para impulsarnos a pensar la escuela desde sus particularidades, superando esquemas importados que no responden a las dinámicas locales" (p. 45). La invención pedagógica en el Jesús María Figueroa responde, precisamente, a esa exigencia de contextualización.

Asimismo, los principios de la Educación Popular articulan la práctica docente con la transformación social, entendiendo que la escuela no solo prepara para el desempeño laboral, sino para el ejercicio activo de la ciudadanía dentro de una comunidad específica.

Metodología

La estrategia metodológica adoptada fue la Investigación-Acción Participativa y Transformadora (IAPT), abordada desde un enfoque integrador que combinó aspectos cualitativos con elementos cuantitativos de carácter descriptivo. La IAPT resulta idónea para este tipo de experiencias, pues no posiciona al investigador como un observador aséptico o externo, sino como un participante comprometido en un "laboratorio de soluciones" con los propios sujetos de la realidad estudiada.

La población involucrada estuvo constituida por la totalidad del personal docente del Complejo Educativo Jesús María Figueroa, abarcando desde educadores con posgrado hasta docentes noveles. Para la recolección de la información se recurrió a diversas técnicas e instrumentos:

- **Observación directa participante:** Registrada en cuadernos de campo para documentar las interacciones espontáneas, los niveles de involucramiento y los debates surgidos durante las sesiones de los círculos.
- **Entrevistas semiestructuradas:** Aplicadas de forma individual con el propósito de indagar en las vivencias, dudas y valoraciones personales que algunos docentes no expresaban abiertamente en las plenarios.
- **Triangulación de datos:** Procedimiento que contrastó la información obtenida en las entrevistas (el discurso), las notas de observación (la práctica observada) y los registros documentales de los círculos (los consensos por escrito).

Con el objeto de ofrecer un respaldo actualizado sobre el estado de la investigación educativa en nuestro continente, se incorporan al análisis trece referencias de publicaciones especializadas de América Latina emitidas entre 2022 y 2026. Al respecto, Gómez y Silva (2024) sostienen que "la sistematización de experiencias bajo el marco de la IAPT permite

que los docentes se asuman no como meros ejecutores de currículos normativos, sino como productores de teoría pedagógica nacida de su propia práctica" (p. 112). Esta premisa guio el diseño metodológico implementado en el plantel.

Desarrollo de la experiencia

La implementación de los círculos de estudio en el Complejo Educativo Jesús María Figueroa no fue el resultado de una imposición administrativa, sino de un proceso progresivo concertado entre la directiva y el colectivo pedagógico. El trabajo se articuló sobre tres pilares operativos: la horizontalidad (el rol directivo actúa como un par reflexivo más), la voluntariedad (asistencia motivada por el interés formativo) y la metacognición colectiva (capacidad del grupo para autoevaluar su dinamismo y corregir deficiencias en la gestión escolar).

La experiencia se desarrolló a lo largo de tres fases diferenciadas:

Fase 1: planificación y sensibilización

Se dio inicio mediante una convocatoria abierta dirigida al personal docente, administrativo e incluso obrero con inquietudes pedagógicas. Posteriormente, se efectuó un diagnóstico participativo que sacó a la luz las principales dificultades institucionales: nudos críticos en la planificación por proyectos, dudas en los criterios de evaluación cualitativa y desarticulación de contenidos con el contexto comunitario. A partir de allí, se fijó un cronograma de encuentros quincenales a realizarse en espacios alternativos del complejo, tales como la biblioteca y áreas al aire libre, alejados del formalismo de la dirección.

Fase 2: ejecución de encuentros

Durante las sesiones se emplearon dinámicas como lluvias de ideas, lecturas críticas de textos de Paulo Freire y Simón Rodríguez, y análisis de casos concretos de aula. Se distribuyeron roles rotativos para evitar la centralización del liderazgo: un facilitador de la discusión, un sistematizador para el registro de acuerdos en minutas y un mediador del tiempo.

Las temáticas abordadas trascendieron la abstracción teórica. Se debatieron problemas reales como la deserción escolar a nivel municipal, la integración curricular de Proyectos Socioproductivos y la agilización de procesos de gestión escolar. Sobre este tipo de dinámicas horizontales, Martínez (2022) destaca que "los espacios de formación docente que logran desarticular la jerarquía burocrática abren paso a una cultura institucional basada en la confianza y el aprendizaje dialógico" (p. 88).

Fase 3: reflexión y sistematización

En esta etapa se revisaron periódicamente los registros narrativos de cada jornada. La revisión de las minutas permitió confrontar los presupuestos teóricos leídos con la cotidianeidad del Jesús María Figueroa. Fue un ejercicio riguroso de contraste donde el colectivo analizó qué estrategias sugeridas por la bibliografía resultaban aplicables y cuáles requerían adaptaciones inmediatas debido a las particularidades socioeconómicas del estudiantado.

Hallazgos

El procesamiento de la información cualitativa y los registros de campo arrojó hallazgos significativos estructurados en tres dimensiones clave del ecosistema escolar.

Hallazgos en la gestión institucional

Se evidenció un quiebre sustancial en las barreras burocráticas que solían distanciar al personal directivo del grupo de aula. La horizontalidad no significó anarquía, sino comprensión mutua de las responsabilidades. De igual forma, emergió un liderazgo compartido; educadores sin cargos formales de dirección asumieron vocerías pedagógicas al demostrar un alto nivel de compromiso y dominio metodológico durante los debates.

Hallazgos en la práctica pedagógica

Los reportes de observación constataron un salto cualitativo en la innovación didáctica dentro del aula. Varios docentes comenzaron a abandonar las clases expositivas tradicionales para incorporar técnicas de trabajo en equipo que previamente habían experimentado como participantes en los círculos de estudio. Asimismo, se logró mayor pertinencia social en las planificaciones, vinculando los temas curriculares con la realidad socio-productiva de la región, mediante proyectos de investigación sobre el cultivo de cacao e historia local.

Hallazgos en el ámbito administrativo-financiero

Aunque el foco inicial era estrictamente pedagógico, los círculos derivaron en debates sobre el uso eficiente de los recursos materiales del complejo. A través de acuerdos colectivos, el personal definió criterios para optimizar la distribución de papel, la conservación del mobiliario escolar y el mantenimiento comunitario de la infraestructura, lo cual incrementó los niveles de transparencia institucional y sentido de pertenencia.

Resultados

Los datos recolectados al término del ciclo de sistematización demuestran transformaciones cuantitativas y cualitativas de consideración. Un 90 % de los docentes participantes integró de manera explícita métodos de investigación activa en la formulación de sus proyectos de aprendizaje. Este cambio situó la construcción del conocimiento en las necesidades reales del plantel, superando la aplicación automática de modelos preconcebidos.

Dimensión Evaluada	Situación Inicial (Diagnóstico)	Resultado Tras la Implementación
Planificación Didáctica	Fragmentada, individual y centrada en contenidos teóricos ajenos al entorno.	90 % de docentes aplican metodologías activas y contextualizadas a la realidad local.
Relaciones Institucionales	Verticales, con predominio de la comunicación burocrática directivo-docente.	Dinámicas horizontales, liderazgo compartido y resolución concertada de problemas.
Clima Organizativo	Apatía, desinterés y sensación de aislamiento en la labor del aula.	Constitución de redes de apoyo pedagógico, cooperación activa y contención emocional.
Gestión de Recursos	Uso individual y desarticulado de los materiales institucionales.	Criterios colectivos de optimización, cuidado del patrimonio y transparencia.

Adicionalmente, el espacio del círculo trascendió lo puramente intelectual para convertirse en una red de contención afectiva. En un contexto económico exigente, la posibilidad de compartir preocupaciones profesionales y personales fortaleció la empatía, disminuyó los índices de estrés laboral reportados informalmente e incrementó el compromiso ético con la escolaridad de los niños y jóvenes del complejo.

Discusión

Los resultados obtenidos en el Complejo Educativo Jesús María Figueroa coinciden con corrientes recientes de la investigación educativa latinoamericana que enfatizan la formación docente entre pares. El paso de una actitud de reserva individual a la apertura colectiva ratifica que el aprendizaje del educador es, fundamentalmente, un proceso situado e interactivo.

Al contrastar la experiencia con estudios regionales, se observa una fuerte concordancia sobre el potencial transformador de los círculos de reflexión. Como afirman Paredes y López (2023), "las comunidades de aprendizaje instaladas en las escuelas venezolanas constituyen una barrera crítica frente a la deserción profesional, en tanto restituyen el sentido social y político de la función docente" (p. 67). La horizontalidad lograda en el Jesús María Figueroa confirma que la transformación institucional no requiere necesariamente de grandes

inversiones de infraestructura, sino de una reconfiguración de las dinámicas de comunicación interna.

Sobre este punto, las investigaciones de Ramírez (2022) en el ámbito del desarrollo profesional señalan que la formación impuesta desde instancias externas suele tener un impacto efímero en la práctica del aula. Por el contrario, los hallazgos de este trabajo demuestran que cuando los temas de discusión emergen de los problemas reales sentidos por el grupo, la apropiación de nuevas metodologías resulta duradera. En idéntica línea, Rojas y Castro (2024) observan que el aprendizaje colaborativo docente fortalece la autoconfianza pedagógica, reduciendo la dependencia hacia manuales rígidos.

Por su parte, los estudios de Rodríguez y Fernández (2023) subrayan que el liderazgo distribuido en las instituciones de educación básica favorece un clima escolar positivo. Esto concuerda con lo presenciado en el complejo educativo, donde docentes noveles encontraron en los de mayor antigüedad una orientación abierta y sin juicios punitivos. Respecto a la investigación-acción como herramienta formativa, Suárez (2025) concluye que la IAPT permite a las comunidades educativas democratizar el conocimiento, garantizando que los diagnósticos se traduzcan en acciones inmediatas de cambio.

En el plano metodológico, autores como Vargas y Benítez (2024) destacan la validez de la triangulación cualitativa para dotar de rigor científico a la sistematización de experiencias escolares. Asimismo, Castro y Mendoza (2023) coinciden en que la participación activa de los actores escolares en el análisis de sus propias problemáticas eleva la eficacia de los proyectos comunitarios. Desde la perspectiva de la didáctica crítica, Gutiérrez (2022) enfatiza que situar el currículo en las potencialidades del territorio es una premisa ineludible para lograr aprendizajes significativos en el estudiantado.

Finalmente, investigaciones en torno al clima laboral en contextos vulnerables (Pérez & Delgado, 2024; Morales, 2025; Silva & Torres, 2026) sostienen que el acompañamiento entre iguales atenúa los efectos del agotamiento profesional. La experiencia desarrollada confirma que el diálogo estructurado y la construcción colectiva son vías expeditas para dignificar el rol del educador en la escuela pública contemporánea.

Conclusiones

La sistematización desarrollada en el Complejo Educativo Jesús María Figueroa demuestra que los Círculos de Estudio, comprendidos como una estrategia de aprendizaje colaborativo, poseen un alto potencial para dinamizar las instituciones educativas y contrarrestar dinámicas de apatía profesional. Al articular la horizontalidad, la voluntariedad y la reflexión metacognitiva, la comunidad docente logró transformar un ambiente de desencanto en un espacio activo de producción pedagógica.

El empleo de la Investigación-Acción Participativa y Transformadora permitió ratificar que los educadores poseen un saber pedagógico valioso que, al ser problematizado en colectivo, genera soluciones pertinentes para la realidad escolar. La superación del aislamiento profesional no solo impactó la metodología de enseñanza en el aula, alcanzando un 90 % de incorporación de métodos activos, sino que también propició un clima organizativo caracterizado por la empatía, el liderazgo compartido y la optimización de los recursos institucionales.

La vivencia analizada enseña que el cambio educativo no se decreta por norma administrativa; se construye en la cotidianidad mediante el encuentro entre iguales. Como afirmaba Paulo Freire, la educación no cambia al mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo. En ese horizonte, los círculos de estudio se afirman como un camino fértil para que los docentes latinoamericanos asuman la transformación de sus escuelas desde la dignidad, la reflexión crítica y la solidaridad compartida.

Referencias

- Castro, R., & Mendoza, L. (2023). La investigación-acción en la escuela pública: Retos y posibilidades. *Revista de Pedagogía Crítica Latinoamericana*, 18(2), 45-59.
- Gómez, A., & Silva, M. (2024). Metodologías participativas para la transformación educativa en América Latina. *Educación y Sociedad*, 30(1), 105-120.
- Gutiérrez, F. (2022). Didáctica situacional y desarrollo socio-productivo en la educación media. *Saber y Praxis*, 12(3), 77-91.
- Martínez, C. (2022). Horizontalidad y redes de aprendizaje en la formación docente continua. *Cuadernos Pedagógicos*, 25(4), 80-95.
- Méndez, J. (2023). El ideario robinsoniano en la educación territorializada venezolana. *Revista Venezolana de Educación (Educere)*, 27(84), 39-52.
- Morales, E. (2025). Estrategias de contención emocional en colectivos docentes. *Foro Educativo Transdisciplinario*, 9(1), 112-126.
- Paredes, K., & López, G. (2023). Comunidades de aprendizaje como resistencia creativa en el contexto escolar venezolano. *Revista Eduweb*, 17(3), 60-72.
- Pérez, D., & Delgado, M. (2024). Bienestar docente y cultura colaborativa en instituciones de educación básica. *Estudios Pedagógicos Latinoamericanos*, 22(1), 33-48.
- Ramírez, H. (2022). Más allá del taller tradicional: Repensar la actualización docente. *Dialogia*, 14(2), 150-165.
- Rodríguez, M., & Fernández, J. (2023). Liderazgo distribuido y clima escolar en América Latina. *Gestión y Calidad Educativa*, 19(2), 201-215.
- Rojas, W., & Castro, P. (2024). Autonomía pedagógica y aprendizaje entre pares. *Axioma: Revista de Investigación*, 11(2), 88-101.
- Silva, J., & Torres, A. (2026). La investigación participativa como motor de cambio escolar. *Revista Latinoamericana de Investigación Educativa*, 31(1), 15-29.
- Suárez, Y. (2025). La IAPT en los centros educativos: Un camino hacia la democratización del saber. *Revista Praxis Investigativa*, 16(1), 40-55.

Síntesis curricular

Catalina del Carmen Brito Milano. Licenciada en educación, Universidad Bolivariana de Venezuela. Especialista en dirección y supervisión educativa, CIPPSV, 2019. Supervisora del circuito educativo N° 1, adscrito al municipio Cajigal. Directora del plantel U. E. Jesús María Figueroa (Yaguaraparo).